

DOYATE
1111111111
1111111111



La Moda Práctica



AÑO I.

MADRID 2 DE SEPTIEMBRE DE 1908.

NÚM. 36

La Moda Práctica

LUSTRACION SEMANAL DE LAS FAMILIAS

Esta Revista no se vende por números sueltos. Solo se sirve por suscripción al precio de 50 céntimos al mes en Madrid y al de 2,25 pesetas al trimestre en Provincias.—Número suelto á los suscriptores: 20 céntimos.

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Nuestras planas en colores

Modelos de vestidos semiprincesa para otoño.

Se reprocha á las hechuras de las *toilettes* princesa é imperio, el cierre en la espalda, y por consiguiente, ser aquéllas de uso poco práctico.

Los modelos inspirados en una misma forma de los figurines de nuestra primera plana, resuelven este inconveniente sin que la prenda sufra sensibles modificaciones.

La novedad del adorno de botones ayuda á esta reforma, y el cuerpo puede abrocharse por delante como cualquier vestido ordinario, prolongando la abertura á la falda haciendo martillo para buscar al lado prolongado del delantero de la falda.

Las solapas de la primera figura son postizas, con guarnición de trencilla, y en las mangas lleva botones y cartera con el mismo adorno de las vueltas de las solapas.

El segundo figurín no lleva botones, sino puntas y cortaduras triangulares en el delantero del cuerpo-falda y mangas que son de muy bonito efecto.

Otoño.

Número 1.—Elegante vestido de tarde, forma princesa, en paño bordado de gruesos cordoncillos. Cuerpo formando bolero, con botones de pasamanería ó de la misma tela; cintura de raso. La falda es de un paño en cada lado con el delantero cerrado del lado izquierdo.

Número 2.—Traje de la estación, en paño, de señora, cuerpo de forma bolero como el anterior, ribeteado con straps de tela, entredoses y cintura de raso; botones bordados. Falda de tres paños con delantero postizo.

Número 3.—Vestido en paño también, bordado de ribetes de presilla. Cuerpo blusa con pliegue ahuecado en medios bieses en raso ó terciopelo, botones iguales bordados, plastrón de tul, incrustado de encaje y cintura bordada. Falda de seis paños, rodeada de cinco volantes asentados y graduados, pliegue ahuecado por detrás, mangas con pliegues de través y de tres pedazos.

Número 4.—Traje de visita, tela de los anteriores. Cuerpo con escote bajo, entredoses de encaje bordado y remates de liberty plegado; botones, cintura y lazo también de liberty. Falda, simulando túnica, de siete paños y pliegue asentado por detrás; mangas de cuatro piezas y cierre del cuerpo al costado izquierdo.

Número 5.—Vestido en tela diagonal; cuerpo blusa de escote bajo, entredós y botones con submangas de terciopelo como la cintura; botoneras de presilla, cierre del cuerpo al costado izquierdo. Falda de cinco paños.

Número 6.—Vestido para visita, también en paño; plastrón plegado, mangas ajustadas plegadas de través, guimpé bordado turco, sobrepujado de raso; cintura y botones en raso también. Falda de cinco paños con el delantero fijado invisiblemente al cuerpo.

Número 7.—Elegante vestido de tarde, bordado de soutaché del mismo color de la tela; hombros cubiertos en forma de fichú, dispuesto en gruesos pliegues; plastrón en muselina plegada de través. Falda imperio, de tres paños, con cintura y cabos trenza, anudados varias veces, en raso liberty y botones de pasamanería.

Nuevos figurines de vestidos de casa.

En la octava plana ofrecemos á nuestras suscriptoras dos figurines de vestidos de casa, muy sencillos y prácticos.

El señalado con la letra A, puede confeccionarse en crepé con la falda en forma de túnica. El cuerpo con un plastrón con partes incrustadas en bordados y las mangas y fichú de tul.

El modelo B es también otra *toilette* de casa, cuyo cuerpo va enteramente trabajado de pliegues ó tablas finísimas y montado en bandas de entredoses. Mangas y guimpé de tul.

La falda es de cola con pliegues suaves y abertura delante, dejando descubrir, al andar, un tablero bordado.

Ecos de la Moda

¿A que sí, querida lectora? ¿A que más de una vez tu novio, tu hermano, en ratos de amena y chistosa charla, ridiculizó, en broma, la pequeñez de tu pañolito de mano?

Pues prepárate á recibir más burletas. Si quieres seguir los caprichos de la moda, aún has de resignarte á usar el pañuelo de mucho menor tamaño. Así lo ordenan imperiosamente los cánones de la elegancia, disponiendo también que sean multicolores y como de la más alta novedad á cuadritos pequeños, blancos y rosas ó azules y blancos. Llevarán la marca en uno de sus ángulos, pero muy hacia el centro, usándose las cifras en enlace y muy adornadas.

Las mujeres más elegantes de París imitan de las *grisetas* una moda altamente práctica lanzada por estas lindas y modestas hijas del trabajo.

Trátase de sustituir los postizos de crepé en el peinado por unos pedacitos de tul drapeado, del mismo color de los cabellos y que hacen el mismo efecto y servicio que los costosísimos *bonffants Pompadour*.

Claro es que estos novísimos ahuecadores pueden hacerse más ó menos voluminosos y se sujetan á la cabeza, escondiendo hábilmente alfileres y horquillas invisibles.

Sépanlo las «señoras de su casa», esas adorables madres de familia que ponen su mayor complacencia en dar íntimos banquetes de confianza.

En las mesas de poco cumplido es «la última» sustituir los centros de flores por platos de metal blanco ó cristal, en los que se disponen, sobre hojas campesinas, racimos de fruta de la estación, buscando la variedad de matices y formando pirámides de gran tamaño.

He aquí la receta de una bebida refrescante y tónica, importada de América y que está haciendo «furor» en las estaciones veraniegas.

Bien batida una yema de huevo se le echa una cucharadita de azúcar muy pulverizada. Agréguesele un vaso de leche helada, mezclando en el todo una cucharada de tres buenos licores: *Rhum, Chartreuse, Brisard*. Vstrido este compuesto en un gran bock, se le echa encima la clara del huevo bien batida, espolvoreándolo de canela.

Vean nuestras lectoras un consejo de índole práctica.

En la presente estación, donde son tan frecuentes las manchas de frutas, nada más fácil que quitarlas humedeciéndolas con vino blanco y frotando con suavidad.

La moda está por las joyas: sencillas ó de gran precio, clásicas ó de fantasía, de imitación ó legítimas. Todo lo que tiene brillo y refulge se lleva mucho, haciendo el más bonito efecto con las *toilettes* ligeras y de tonos claros, propias de la estación.

Dijecitos antiguos, imitación de los camafeos, también están de última novedad.

Las largas cadenas para el cuello también están á la orden del día, siendo más nuevas las que van adornadas de perlas y turquesas de regular tamaño y con una separación entre ellas de cuatro ó cinco eslabones.

Este género de collares se usan indistintamente de día ó de noche, y lo mismo con lujosas *toilettes* que con trajes sencillos, ya en vestidos de baile como con blusas de paseo.

Las bonitas pantallas de batista ó seda de colores que tanto gustaron en un tiempo y que habían caído en desuso, vuélvense «á llevar» con gran entusiasmo.

Las que ahora privan son de color rosa ó amarillo con bordados de encaje inglés.

En los centros veraniegos de la más refinada elegancia, el gran sombrero todo blanco y ligerísimo es de las modas que verdaderamente se ha impuesto.

LA CONDESA FLOR DE LIS.

FIGURÍN DEL PATRÓN CORTADO



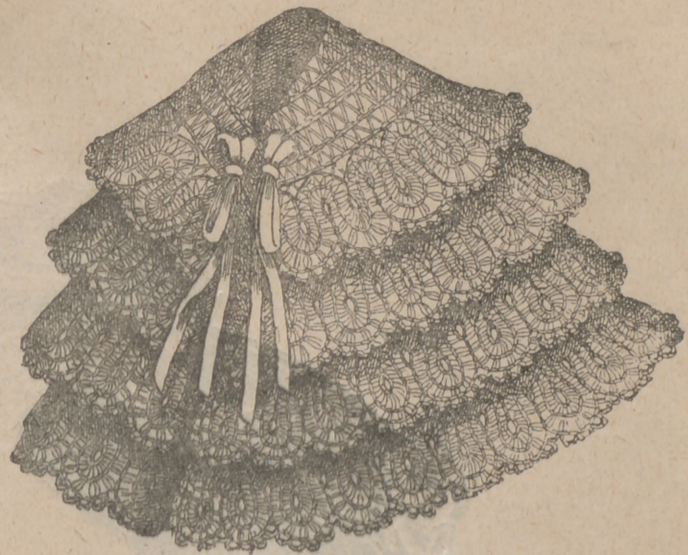
Gorrito capelina para niños de uno á cuatro años, muy práctico y sencillo de confección para hacer en casa, en batista y adornarlo con festones y pasados de cinta.

Explicación de las piezas del patrón cortado.

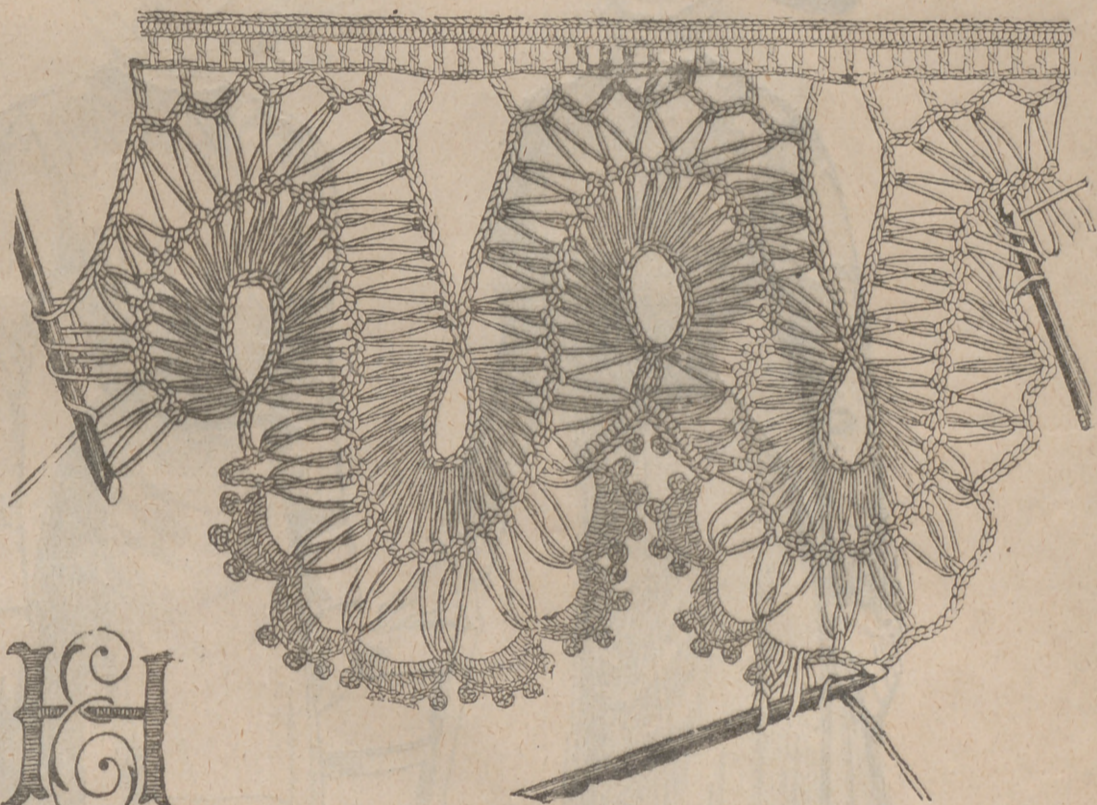
1 Cuerpo de la capota, una parte. (Para hacer un poco de más bullón á la misma, se le dan diez centímetros más de ancho á esta pieza).—2 Centrillo que va adherido á la parte de delante, una parte.—3 Solapa que va suelta por su borde posterior, una parte.—4 Bribas de la capelina, dos partes.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos á nuestras suscriptoras que durante los meses de verano quieran recibir el periódico en los puntos donde fijan su residencia accidental, tengan la bondad de avisar á esta Administración, expresando al detalle, y con toda claridad, las señas de su nuevo domicilio, á donde se les servirá LA MODA PRÁCTICA sin aumento alguno de precio.



2



4



3



5

1. Esquina de greca estilo Renacimiento para bordar embozos y fundas de almohadas.—2. Pelerina al crochet.—4. Detalle de la pelerina.
3. Anagrama para camisas de caballero.—5. Nombre para bordar en sábana.



1

2

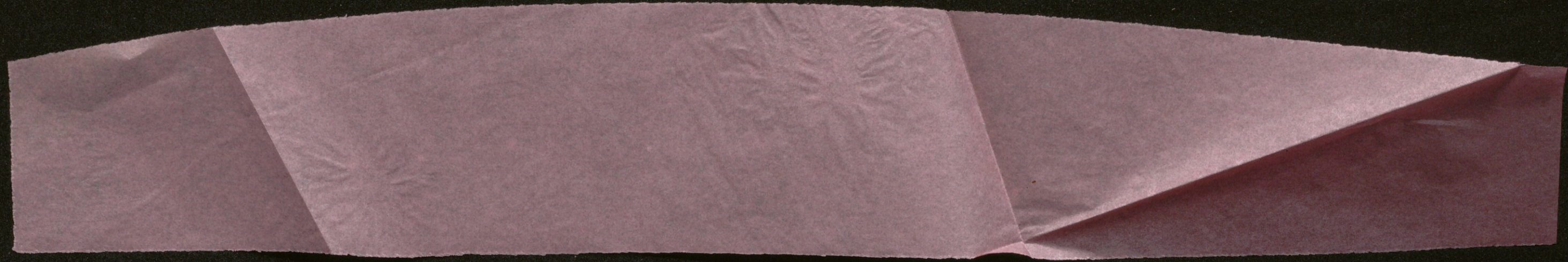
3

4

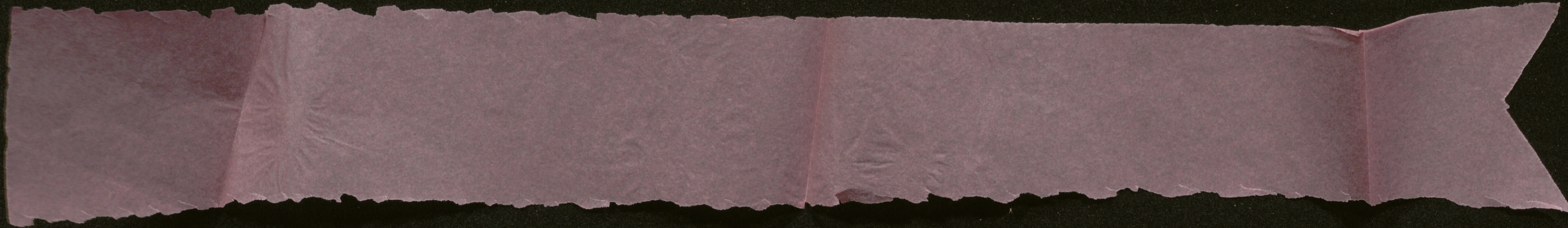
OTO



4
TONO



SGCB2021



SGCB2021



SGCB2021



PATRÓN CONTINENTAL

BEGALO DE

LA MODA PRÁCTICA

Este patrón...

LA MODA PRÁCTICA

Estafeta de "La Moda Práctica"

Negraña.—Si los dos le gustan igualmente, decidas por el que más se aproxime á la categoría social de usted.

La marquesita X.—Primera pregunta.—Completamente señorita.

Segunda.—Siendo, como me dice, sólo una ligera sombra de bocio, no quiero recomendarle nada para lo que usted equivocadamente estima un defecto y es una perfección.

Tercera.—Hay polvos adherentes que se venden en todas las buenas perfumerías. No obstante, si usted quiere "darse" alguna grasilla, use un poquito, con moderación, de la glicerina.

General.—No puedo entender bien eso de las manchas del cuello.

Acerca de lo otro que me consulta, el procedimiento más expeditivo es el hábil uso de unas tjeritas finas.

Unas que admiran á la amabilísima Secretaria.—Al leer el pseudónimo de la carta de usted, cubriose mi rostro de un vivo carmín, revelador de sinceridad modestas. ¡Ah!...

Contra la exagerada timidez de ese joven que le gusta tanto, no hay otro remedio sino que sea usted la encargada de tomar las iniciativas; vamos, el ser algo "descaradilla", dicho sea con perdón y practicado con las necesarias precauciones.

Es absolutamente cierto que la manzanilla aclara el pelo.

Creo que para lo del diente de su amiga no hay remedio sino sustituirlo. No obstante, consulte usted con un buen odontólogo.

No está mal la letra de usted. Es muy clara.

Malvarosa.—Conforme en un todo con cuanto me dice en su expresiva y carifosa carta, sólo me resta manifestarle que el conocimiento de sus cuitas interesó de verdad mi corazón.

Mal resultado dieron á usted las sinceridades de su alma generosamente romántica. No obstante, siga siendo como es, dulce, delicada y buena. Algún día ha de encontrar el premio que merece.

Una morena cetrina.—Sin que tenga usted motivos para alarmarse, su consulta, por ser de importancia, no puede resolverla esta pobre mujer.

Eso á un médico, y á un médico bueno, hija mía.

En la Administración me encargan pregunte á usted cuáles son las señas exactas de su residencia para enviarle el periódico.

Carmen Herrera.—Primera pregunta.—Envíe las medidas.

Segunda.—Los que tengan adornos encarnados.

Tercera.—Resignación para sufrir tan negra ingratitud.

Una niña satánica.—Primera pregunta.—Reanude esas relaciones que, por impulsos de amor propio, jamás deben sacrificarse delicadezas del corazón.

Segunda.—¿Por qué ha de ser falta imperdonable una cosa tan sencilla, ni dónde puede haber menos cabo del buen nombre en algo que de no hacerse, incluso, pudiera constituir una falta de educación?

Tercera.—Puede usted hacer esa labor con malla ó encaje de bolillos. De todos modos estará bonita.

Cuarta.—Lávese los ojos con agua tan caliente como sea posible. También es muy provechoso hacerlo de vez en cuando con agua salada, á la que se le haya añadido una cucharadita de aguardiente.

Quinta.—Esa receta de que me habla usted se usa para la redondez y hermosura del busto.

Gracias por esas cualidades de belleza que caprichosamente me atribuye.

Una que siempre está triste.—Si los médicos no aciertan á darle á usted un remedio para eso, ¿qué podrá hacer yo con mis pobres recetas caseras?

Acerca de su otra preguntita, debo manifestarle que es muy conveniente ponerse el corsé desde por la mañana, empleando cada dos días la fórmula que sigue:

Harina de arroz.....	50	gramos.
Harina de castañas.....	50	—
Polvo de almendras amargas..	50	—
Polvos de iris.....	25	—
Magnesia calcinada.....	5	—

Espolvorearse el busto cada dos días. Le recomiendo los jabones de afrecho y constancia en lo de las fricciones con Colonia.

E. G.—Por mucho que me extendiera explicando á usted esa clase de labores, mis respuestas no habrían de servirle de utilidad alguna. Dirjase usted á la misma Escuela Normal y allí no han de negarse á mostrar de visu lo que constituye una de las bases del programa de examen.

Una rubia fea.—De ninguna manera; es decir, que usando de la franqueza con que acostumbro á tratar á las queridísimas amigas que me honran con sus consultas, aconsejo á usted que no escriba carta alguna de amor á un hombre que no quiera. No acepte usted jamás la imposición de unas relaciones que no son cosa de su corazón.

Eso de la nariz debe provenir de las malas digestiones.

Siga usted un régimen alimenticio en que éntre poco la carne; tome de vez en cuando purgantes ligeros y aplíquese frecuentes lociones de agua tibia.

Para conseguir que se aclaren los cabellos, le recomiendo lavarse el pelo diariamente con cocimiento de flor de manzanilla.

Antonia Amard.—Recomiendo en la sección de dibujos que hagan lo posible por complacer su ruego.

C. P.—Existe el procedimiento antiquísimo de encarracolar el pelo, haciendo el "tirabuzón" con ayuda de un objeto largo y redondeado.

Por sí puede servirle de algo, vea usted un procedimiento casero para obtener el rizado de cabellos lisos.

Se mezcla un poco de semilla de linaza y raíces de altea en cantidades iguales.

Luego se hace hervir y se deja enfriar, mojándose en seguida en esta preparación los cabellos que se deseen rizar.

A la disposición de la Secretaria.—En las perfumerías venden el agua oxigenada dispuesta ya para el uso que usted desea.

Don Juan Tenorio.—En justo castigo á su perversidad, desdeñando á esas lindas jóvenes que tanto le aman, sufra usted los rigores de la ingrata que adora. En mi calidad de mujer, tengo que favorecer á las de mi sexo, negándome en absoluto á facilitarle consejos para que siga usted destrozando corazones.

Siempre viva y coleando.—Primera pregunta.—Tener la costumbre de friccionarse á diario con cocimiento de manzanilla.

Segunda.—Practicando con exagerada constancia tres y cuatro lavatorios diariamente sin que se olvide hacer uso de agua de Colonia y buenos polvos de arroz.

Tercera.—Para conseguir engordar, se recomiendan los siguientes manjares: guisados, pasteles grasos, ganso, pato, cerdo, patatas, judías, guisantes, maíz, arroz, huevos, mantequilla, aceitunas, nueces, salsas, sesos, riñones, salmón, anguilla, chocolate, miel, azúcar, cerveza y licores.

Rosa Niphetos.—Recomiendo su ruego en la sección correspondiente.

Una que tiene novio.—Entiendo, señorita, que la santidad del amor no debe ni puede depender de futezas darcidas á las que menciona en su carta. Se cono-

ce que el cariño de usted es un afecto "académico", pues le preocupan demasiado los exámenes de su señor novio.

Para lo de la correspondencia, debe usted confiarse á una persona de confianza que reciba y expida las cartas. Mejor hombre que mujer. Mucho cuidado al hacer la elección.

¿Por qué no ha de estar bien que mande usted recuerdos al caballero de Bilbao, aunque de ellos sea portadora la misma novia del interesado? Esto no puede parecer mal á nadie. ¿Es que al consultarme tenía usted sus *mijitas* de remordimiento de conciencia?

Bella madre selva.—Con las cartas de usted, distinguida señora mía, debe ocurrir algo extraordinario. Su letra ya me es familiar. No hay paquete de correspondencia mía en donde no aparezca una epístola de *Bella madre selva*. Yo tengo la seguridad de haber contestado esas preguntas, y en nuevas cartas las encuentro repetidas.

Una mejicana recién casada.—Para todas las preguntas que tiene usted la bondad de hacerme, le aconsejo que repase la colección de números que van publicados de LA MODA PRÁCTICA.

En los figurines encontrará usted modelos para cuanto desea, y en los "Ecos" las instrucciones precisas y detalladas que en su carta interesa.

Viva la Secretaria y mi chachol.—Ante todo, gracias dobles. Una vez por la parte de *ivival* que me corresponde y otra porque en esa espontánea manifestación de su entusiasmo me haya asociado á algo tan querido para usted como debe ser su *chacho*.

Me parece muy bien la falda marrón con los seis paños "de abanico". Sí; eso está de moda.

Para hermosear el busto puede usted ver una receta en este mismo número.

¿Qué quiere usted que le diga respecto á lo otro? No debe usted ser de las que hacen mucho caso de los sermones de índole moral. No obstante, excuso recomendarle el más absoluto sigilo, para no dar ocasión á que el diablo tire de la consabida manta... Y que ustedes sean muy felices y yo que lo vea.

¿Mi retrato publicado en LA MODA PRÁCTICA? ¿Para qué? De seguro que no habría de gustarle á usted tanto como su *chacho*.

Puede usted, cuando quiera, empezar á cambiar postales conmigo, que particular y maternalmente tendré mucho gusto en ello.

LA SECRETARIA.

«TOILETTE» DE PASEO

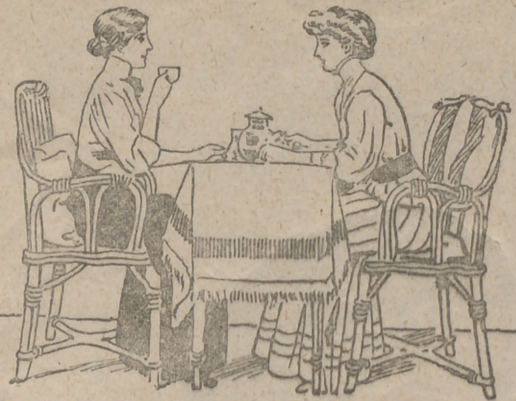


CUERPO FORMADO CON TIRANTES DE BANDAS DE SATÉN QUE TERMINAN EN LA ESPALDA POR CAIDAS Y POR DELANTE VAN SUJETAS POR CRUCE DE CINTAS

VESTIDO DE CALLE



EN PAÑO CON ADORNOS CALADOS Y FONDO DE OTRO COLOR. FALDA TÚNICA Y MANGAS Y PLASTRÓN DE TUL



Charlemos.

Dice un poeta árabe que la mujer verdaderamente hermosa tiene que tener los cabellos negros, las pestañas, negras; las cejas, negras; las pupilas, negras; la piel, blanca; el globo del ojo, blanco; los dientes, blancos; las piernas, blancas; la lengua, encarnada; los labios, encarnados; las encías, encarnadas; los pómulos, encarnados; la cabeza, redonda; el cuello, redondo; el antebrazo, redondo; los tobillos, redondos; la espalda, larga; los dedos, largos; los brazos, largos; las piernas, largas; la frente, ancha; los ojos, anchos; las caderas, anchas; las pestañas, estrechas; la nariz, estrecha; los labios, estrechos; las mejillas, carnosas; las pantorrillas, carnosas; las orejas, pequeñas; las manos, pequeñas, y los pies, pequeños.

No entremos en discusiones acerca del valor de estos atributos. Todo es según los gustos, y ya hemos dicho más arriba que este tipo de mujer perfecta fué ideado por un hijo del Profeta.

La belleza rubia es más brillante, más alegre, en tanto que la trigueña es majestuosa y solemne.

Los pueblos de Oriente prefieren las mujeres gordas; los de Occidente, en cambio, gustan de las delgadas.

Y ya que de las carnes hablamos, véase una lista de los manjares prohibidos á las mujeres que deseen combatir la obesidad: guisados, pasteles grasos, ganso, pato, cerdo, patatas, judías, guisantes, maíz, arroz, huevos, mantequilla, grasa, aceite, aceitunas, nueces, salsas, sesos, riñones, salmón, anguila, raya, chocolate, crema, miel, azúcar, confitura, cerveza y licores.

¿Qué comeremos, pues?—dirán con angustia nuestras lectoras.—No asustarse. Aún les queda el carnero y el buey á la parrilla ó asado, pollo, pavo, espárragos, tomate, acedera, macarrones, caldo desengrasado, lenguado, mero, barbo, naranjas, fresas, frambuesas, grosellas, cerezas agrias, manzanas y café sin azúcar.

Pero no basta con ser bella, con hermosura natural ó buscada, ni tampoco llegar á tener ese tan anhelado justo medio de carnes.

Preciso es, también, que nos preocupemos de las actitudes, remediando por medio de la voluntad y del estudio los defectos ó falta de atractivos que no poseamos.

Así, por ejemplo, al andar es necesario que evitemos los pasos muy largos, así como los precipitados y cortos. Hay que elegir un paso moderadito, no manteniéndose completamente perpendicular á los pies, sino echando los codos ligeramente hacia atrás, imprimir á las caderas un imperceptible vaivén.

Prevenir cuidadosamente todos vuestros movimientos y llegaréis á poseer una natural distinción. Al abanicarse, cuidado de no hacerlo por automatismo; en el teatro, sólo debe hacerse un simulacro de aplauso con las enguantadas manos, y al tomar un refresco, tened cuidado de asir la copa sólo con tres dedos.

Acaso diréis, pacientes lectoras, que esto es «la inquisición»; pero, ¿y el gozar fama de elegante?...

LA MODA EN EL ARTE CULINARIO

Callos á la francesa.

Después de haber lavado los callos en agua caliente, secarlos bien con un paño. Córtese en pedazos cuadraditos. Dispóngase igualmente pata de vaca.

En un puchero grande, con tapadera que cierre herméticamente, colócanse algunos trocitos de jamón, con chirivías partidas en rodajas, y sal, pimienta, clavo, perejil, laurel, ajos y cominos. Ya preparados estos ingredientes se echa encima los callos, y añadiendo un poco de vino blanco, se tapa la cacerola herméticamente y se deja cocer en el horno por espacio de diez horas. Servirlo hirviendo.

Pastel de chocolate.

Tómense dos huevos, cantidad suficiente de azúcar en polvo, chocolate, mantequilla muy fresca y harina de trigo.

Hágase disolver el chocolate en un poco de agua caliente y mezclarle las yemas, después las claras, ambas bien batidas, y en seguida la harina y el azúcar, untando después de mantequilla sólo la superficie.

Hágase la mezcla en un molde sencillo y póngase á cocer á fuego lento durante una hora.

Este pastel se corta en trozos que, al comerlos, deben recubrirse de una crema de café ó á la vainilla.



Los perfumes

La marquesa de Garches, en uno de sus preciosos libros, nos habla de la psicología de los perfumes, contándonos interesantes anécdotas y el grado que alcanzó la pasión por los buenos olores en la sociedad patricia de Roma antigua.

Cree Alfonso Karr que toda mujer debe tener su perfume especial que, poco á poco, se identifique con ella, ó según la expresión del autor de *Guépes*, una mujer perfumada, no que se perfume.

El cambio de aromas excita el placer que se tiene al aspirarlos, así como los manjares diversos estimulan el apetito.

Los perfumes de invierno deben ser muy distintos á los que se usen en la época de los grandes calores; lo mismo que se impone variar el extracto con que aromamos nuestro cuerpo para salir á la calle y para estar en casa.

Perfumes de citrina, como la bergamota, la cidra y la verbena, son propios del estío, y la tuberosa, el heliotropo y la piel de España lo son del invierno.

Aromas de calle: ilang-ilang y el ámbar; aromas de casa: la violeta y el iris.

En los falsos de los vestidos deben ponerse polvos de violeta y heliotropo blanco mezclados, así como cada objeto perteneciente á una mujer bella y elegante debe estar ligeramente perfumado.

Para los guantes debe preferirse el sándalo; para los encajes el perfume de rosa, y el iris para el pañuelo.

El papel de cartas debe ponerse entre dos sobres que contengan polvos de tuberosa.

Cada tabla del armario de ropa blanca debe estar cubierta de una ligera capa de algodón en rama, sobre la que se pone una muselina espolvoreada de iris.

Desterrar de vuestro tocador el almizcle, el patchoulí y el romero.

Ciertos olores ejercen una particular influencia sobre las personas nerviosas.

Las histéricas no pueden soportar el azafrán ni la hoja de nogal.

El sándalo y la vainilla y el espliego ejercen una acción afrodisiaca, así como es calmante la cereza y la flor del albérchigo.

De otras cosas muy sugestivas nos habla la marquesa de Garches, y de las que prometemos ocuparnos en una segunda parte otro día que dejen de apremiarnos necesidades del espacio.



NUEVO MODELO DE VESTIDO PARA NIÑAS, EN LINÓN BORDADO Y GUARNECIDO DE CINTA POMPADOUR

Peines y penecillos con cintas, última creación, presentado por la Casa Thomas, Sevilla, 3. Precios reducidos.



Para corsés de lujo

MANOLITA

GÓMEZ

CABALLERO DE GRACIA, 18 y 20

ENTRESUELO DERECHA

MÁQUINAS SINGER Y WHEELER & WILSON PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑÍA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER

ESTABLECIMIENTOS EN MADRID

Calle de Alcalá, 40

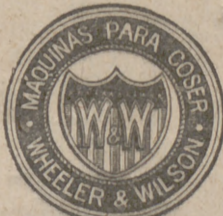
Calle de la Montera, 18

Establecimientos en la provincia de Madrid

ALCALÁ DE HENARES: Calle de Libreros, 29

ARANJUEZ: Calle del Gobernador, 8

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.—Pídase el catálogo ilustrado, que se da gratis.



Máquinas para toda industria en que se emplee la costura.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina Doméstica bobina central, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas para vestir y otras similares.

ESTABLECIMIENTOS

en todas las principales poblaciones de España.

